

La práctica del amor

1 Jn.4:11

“Amados, si Dios nos ha amado así, nosotros también debemos amarnos unos a otros.”

En este devocional continuamos meditando en el amor de Dios, entendido como la fuerza mas poderosa (porque Dios es amor y el es Todopoderoso) capaz de transformar un corazón de piedra en uno de carne, tan poderosa que hace nacer de nuevo a todo aquel que recibe este amor.

Juan nos dice que si nosotros hemos creído y recibido este amor, habrá una evidencia, y es una “deuda” dice Juan que debemos amarnos unos a otros, y comprender esto es la base para poder amar a la manera de Dios, porque si nosotros queremos amar con base en lo que merecen los demás o simplemente en nuestra limitada capacidad, será imposible, este mandamiento será pesado, gravoso y odioso; pero si amamos sobre la base de que Dios nos ama sin merecerlo, de hecho, nos ama a pesar de merecer su repudio y castigo, entonces adquiero una deuda de amor para con los demás, como dijo Pablo **Ro.13:8** “No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amarse unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.” cuando amamos desde el amor de Cristo, entonces se vuelve un fruto del Espíritu y no una obra de la carne; amarás porque eres amado por Dios y ese amor fluye como un río a través de nuestras vidas, y es un río imparables **Ro.5:14-15** “El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos y por consiguiente todos murieron. Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado.”

Nuestro Señor señaló esto de manera perfecta cuando dijo a sus discípulos **Lc.6:32** “*Porque si ustedes aman solo a quienes los aman, ¿qué mérito tienen? ¡Hasta los pecadores aman a quienes los aman!*”, el verdadero discípulo no puede quedarse en el nivel de amor humano (amo a los que aman) nosotros debemos responder con bendición a quienes nos maldicen, pero claro siempre dentro de los límites morales de Dios, amar no significa permitir ser violentado ni física, ni psicológica ni sexualmente; en los casos mas difíciles, nos apartamos, perdonamos y oramos por esa persona, como nos enseñó el Apóstol Pedro “El amor cubre (no encubre) multitud de pecados” **1 Pe.4:8**.

¿Cómo estas amando? ¿Cómo los incrédulos o como un discípulo de Cristo? Responder esta pregunta a la luz de lo expuesto puede llevarte a un buen diagnóstico del estado de tu alma, y para hacerlo mas personal; estás casado ¿Cómo amas a tu cónyuge, pones sus necesidades primero? Eres padre ¿amas en la verdad a tus hijos criándolos en la disciplina y amonestación del Señor? **Ef.6:4**, eres hijo, ¿estás amando a tus padres con honra y obediencia?, ¿estas amando a tus hermanos sirviéndoles con los dones y habilidades que Dios te ha dado? ¿compartes de los bienes que Dios te ha añadido?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	